



En nuestra conversacion de la semana precedente, se ofreciò ponderar los grandes esfuerzos, que los Enemigos de las dos Coronas de España, y Francia, están disponiendo para la ventura Campaña, y se dudò comunmente, que los dos Reyes pudiesen resistirlos; pero aviendome tocado propalar mi sentir, lo hize en oposicion de todos los demás; y propuse que el Rey Christianissimo por si solo, independiente de las asistencias de España, podria contrastar las ideas de los Aliados, serle superior en fuerças, así en esta ocasion, como en todo el tiempo que durasse la Guerra, y que por vltimo daria las leyes à todos para la paz. Pareciò temeraria mi proposicion à los melancolicos, que siempre discurren en lo peor, y poco considerada à los demás, que viven con buen genio, sin embargo de algunas

ESPA

A

razo-

razones, con que procurè corroborarla, con la restriccion que se permite en semejantes conversaciones; pero aviendose disuelto, y restituidome à la posada, se me ocurrieron tantas para la afirmativa del dictamen, que tuve por conveniente estenderlas en papel, para repasarlas con menor confusion, y sacar de aqui la substancia, ò el desengaño de mi proposicion.

En esta disposicion, pues, se me representò el gran poder del Reyno de Francia, consistente en la situacion, y constitucion de sus Dominios; en el crecido numero de Vassallos; en las prodigiosas riquezas, que poseen mediante el fomento de sus comercios, y navegaciones, en lo que aman la gloria de su Principe, y que para acrecentarla daràn la sangre de las propias venas; en la inclinacion que tienen à la guerra; en la sabia conducta del Rey que los gobierna, para hazerse amar, y temer; en la renta ordinaria de que es dueño, à que no llega Monarca alguno, y la extraordinaria que suele sacar en ocasion de Guerra, y en la buena orden puesta en la disciplina Militar, assi en sus Exercitos, como en las Armadas, para defenderse, y ofender: Consideraciones todas, que solo han

han servido de arraygar mucho mas la creencia de no ir engañado mi discurſo ; y para que se vean las circunstancias que concurren à favor de cada vna , las referirè en breve con la individualidad que se me han ofrecido.

Primeramente se han de suponer las Provincias , y Dominios de aquella Corona, vnidos en vn solo Cuerpo , con 210. Plaças , ò Castillos fortificados regularmente , que impiden la entrada à sus Enemigos por qualquiera parte que quisiessen intentarla, segun afirma el Padre Menestrier en la vida de Luis XIV. à menos de resolverse à poner formal sitio à cada vna , y esto daria tiempo à los Franceses, que se vniesen para el socorro , destruyendo la subsistencia que los agressores necesitarian en el País ; porque como està colocado en el centro de la Europa , facilmente pueden acudir à qualquiera de sus partes , adonde mas se necesite ; cuya maxima se viò practicada aun en tiempo , que el Reyno estaba quasi abierto, como fue en el año de 1536. quando el Emperador Carlos V. con Exercito de 400. hombres, y vna Armada Maritima correspondiente , quilo atacar en Persona à la Ciudad de

A 2

Mar-

Marsella, en la misma ocasion que diputò al Marquès del Basto, que con otro Cuerpo considerable penetrasse en el Pais por Arles, y el Conde de Nasao por la Picardia con 26j. Olandeses, y Flamencos; y aunque todo el Mundo se persuadiò de reconocer ya al Emperador dueño de la Francia, así por el grande poder que le acompañaba, como por las flacas fuerzas del Rey Francisco, que aun no avia convallecido de la mortal enfermedad à que le postrò la famosa batalla de Pavia, à donde sufrió la perdida de sus mejores Tropas, los mas de sus experimentados Generales, y su Real Persona prisionera: salió tan contrario el suceso, como verse obligado el Cesar à retirarse con grande nota, y perdida de 30j. hombres, segun refiere su Historiador el Obispo Sandoval; y lo mas reparable fue, que en el mismo dia huvo de retirarse tambien el Exercito de Nasao de la Picardia; no puede dezirse, que las Tropas arregladas del Rey Francisco le dieffen esta Vitoria; ni tampoco las fortalezas regulares, que en aquellos tiempos eran poco comunes, sino la situacion del Pais, que permite acudan facilmente à los parajes mas expuestos

3
131
ros las Milicias, y Vassallos à su defensa.

A esto se deben añadir las fuerzas de la Francia, à donde ninguno ha podido en el discurso del tiempo hazer la menor Conquista: bastará acordarse, que apenas perdieron la Batalla de San Quintín, celebre para el Catolico Rey Phelipe II. en Agosto de 1557. en que derrotò enteramente el Exército Francès, con muerte, y prision de todos los Cabos principales, quando al principio del siguiente de 1558. pudieron juntar otro, no solo para la defensiva, sino para recuperar lo perdido, y sitiar la Plaça, y Puerto de Cales, que poseian los Inglesses por el transcurso de 210. años, y perdieron en breves dias la preeminencia tan blasonada de traer las llaves de la Francia colgadas en la cintura.

Buelvanse los ojos à las Guerras Civiles, que duraron mas de 30. años, desde el reynado de Henrique III. hasta la pacifica possession de Henrique IV. y se verá, que no fueron bastantes sus desordenes, y desfolaciones para que dexasse de declarar la Guerra al mayor Monarca del Mundo, qual era Phelipe II. de que sacò conocidas ventajas.

Estos

Estos exemplos me parece, que prueban sobradamente la bentajosa constitucion de aquel Reyno, la inclinacion de los Franceses à la Guerra, y el amor que tienen à su Principe, para que ninguno se persuada, que sus Enemigos puedan penetrar en el coraçon del Reyno; y assi se viò, que el Rey Guillermo de Inglaterra, no se atreviò sobre este conocimiento à intentarlo, aunque lo discurriò repetidas vezes, por lo mucho que convenia à sus interesses; y Milord Marleboroug, que lo pensò menos considerado en la Campaña de 1705. huvo de resignarse à costa de su credito.

-139 Me replicarà quizàs alguno, que si es tan inconquistable aquel Reyno, como lo consiguieron, y poseyeron por tantos siglos los Ingleses? Pero satisfarè brevissimamente con representar, que hallandose en aquel tiempo Regente, y Governador de aquel Reyno el Duque de Borgoña, les diò voluntariamente la entrada libre para vengarse contra el Delfin de Francia de la muerte, que avia dado à su padre, à que se siguiò la falta de juizio, ò locura que padeciò el Rey Carlos VI. pero quando huvo Rey, se bolviò à restaurar lo perdido.

Otros

Otros Reynos suelen adelantarse en las glorias por el valor; y sabia conducta de alguno de sus Reyes; pero con su muerte se buelven à su estado primero. Así sucedió al Reyno de Inglaterra en tiempo de Henrique II. que con sus progressos se hizo formidable à la Europa. Al de Dinamarca, que aviendose visto en muchas ocasiones cerca del precipicio, necesitò de la felicidad del Rey Canuto, que con su valor le hiziesse temer à todos los Reynos, y Provincias del Norte; y el de Suecia apenas se conocia, sino por los Cosmografos, hasta que mereció à Gustabo Adolfo, que con su entrada, y Conquistas en Alemania dexò tan memorable fama, que bastaba nombrarle para temerle.

Al contrario en la Francia, no están pendientes las glorias del Rey solo, sino es del mismo Reyno, y quizás no se avrá observado otro alguno, que aya estado expuesto à tantas mutaciones estravagantes; à desgracias de Reyes incapazes; à tantas discordias de los Principes de la Sangre sobre la regencia, ò gobierno en la menor edad; à tantas Guerras Civiles, y disensiones por causa de Religion.

Con

Con todo esso, quando parecia mas proximo à su ruina, se ha visto renacer mas gloriosamente, precipitando à los mismos que le molestaban; y finalmente, vn Cardenal de Richeliev en tiempo de Luis XIII. y otro de Mazarin en la menor edad de Luis XIV. siendo ambos vnos pobres Clerigos, fueron bastantes para constituir à la Francia en el esplendor que todos la conocemos.

Las riquezas de aquel Reyno se pueden conjeturar de las rentas ordinarias que goza el Rey, pues conforme al calculo mas exacto importan 40. millones de pesos, aumentadas considerablemente, desde que Luis XIV. empezó à reynar; pues en la muerte de su padre, el año de 1643. no llegaban à 28. millones, y el medio de que se ha valido para su aumento, ha sido la introduccion de las fabricas, especialmente de paños, medias, encaxes, tapicerias, y vidrios de Venecia, à que añadió el fomento de la navegacion à los países mas remotos; pero debe advertirse, que en las ocasiones de Guerra se imponen derechos extraordinarios; de suerte, que en la era presente, vnidos à los ordinarios, componen hasta

65. mi-

~~Clave de la...~~
~~Sancti...~~
 Ayuntamiento de Madrid

65. millones de pesos de renta anual; pues aora digo yo, como podrá dexar de tener medios para la continuacion de la Guerra vn Rey con tanto acierto en el gobierno, de tan largas experiencias, con rentas tan pingues, y vassallos tan inclinados à la Guerra, y à mirar por la gloria de su Principe?

El numero de Vassallos es tan grande al presente, que segun la numeracion mas puntual que se mandò hazer el año de 1690. despues de la expulsion de los Vgonotes, en virtud de Decreto, que se publicò en 1685. de revocacion del edicto de Nantes, se hallò exceder de 13. millones de Almas, en sentir de Gregorio Leti en su Theatro Gallico, y de ellos los dos millones y medio, capaces del manejo de las Armas, entre los quales quedan alistados 400y. con titulo de Milicianos, distribuidos por Compañias, con sus Oficiales, que en los dias festivos los disciplinan en los exercicios Militares, y estos tienen la obligacion de acudir à la defensa de sus Provincias à la primera orden que se les participen, la que se recompensa con varias effenciones, y privilegios, de que gozàn, y entre ellos ay el numero de

B

6y. Ca-

6y. Cadetes de nacimiento noble divididos por Compañias, que no tienen otro exercicio, y se vãn entrefacando despues de algun servicio, vnos, y otros, para remplazar la falta de los Cuerpos de Tropas arregladas.

Pero preveyendo, que alguno podrá hazerme cargo, de que en los Principes que al presente estàn en Guerra con aquella Corona, concurriràn quizàs con mayor exceso las mismas circunstancias: he procurado para mi propia satisfacion recoger de los Autores, que con mas particularidad tratan de las rentas, y poblaciones de cada Principado, lo mas particular, y cierto para este caso, como son el Padre Coronelli en su Atlante Veneto; el Conde Losqui en los Compendios Historicos; Heisse en la Historia del Imperio; Juan Bleau en su Atlas; y Gregorio Leti en la Historia del Imperio Romano, y en los Theatros Belgico, y Britanico.

Y assi hallo, que el *Rentas Almas.*
Emperador por sus Estados Patrimoniales de Austria, Bohemia, Silesia, Estiria, Tiròl, Carintia,

~~Sancti Spiritus~~
Ayuntamiento de Madrid

tia, Moravia, y otros me-
nores, inclusa la renta,
que como à Cesar le
contribuyen los Estados
del Imperio, importa seis
millones y medio de pe-
sos, con dos millones y
200j. almas de vassalla.
je, no considerado el
Reyno de Vngria, por-
que fuera de frutificar
poco por recien con-
quistado, solo le sirve
aora de gasto por ser
teatro de la Guerra con
los Malcontentos, como
ninguno lo ignora.

Inglaterra, Escocia, è
Irlanda, rentan anual-
mente à sus Reyes siete
millones y medio de pe-
sos, con cinco millones
de almas.

Olanda ocho millones
de pesos, y dos millones
de almas.

6.5.000j. 2.2.000j.

7.5.000j. 5.000j.

8.000j. 2.000j.

Saboyā, con el Piemonte, dos millones y medio de pesos, y vn millon de almas, aunque este Principe se halla tan reducido à la estreñidad, que apenas le queda la quarta parte de sus posesiones. 2.500y. 1.000y.

El Elector de Brandemburgo vn millon de pesos, y 800y. almas. 1.000y. 800y.

El Elector Palatino 500y. pesos, y 300y. almas. 500y. 300y.

Las Casas de Hannover, Brunswich, VVolfembutel, y Luneburgo 700y. pesos, y 500y. almas. 700y. 500y.

Los Electores de Treveris, y Maguncia 400y. pesos, y 250y. almas. 400y. 250y.

El Duque de VVitemberg 500y. pesos, y 300y. almas. 500y. 300y.

Los

Los Landgravios de
Hesse Casel, y Armef-
tad 400j. pesos, y 300j.
almas. 400j. 300j.

Los Principes de Ba-
den, y otros menores
130j. pesos, y 70j. almas 130j. 70j.
con la advertencia, que
de los Principes del Imperio ay poco que te-
mer en el punto de asistencias de dinero, por-
que se sabe que la mayor parte de Tropas, que
conceden, y militan en servicio de la liga, son
compradas por Ingleses, y Olandeses, y que
solo contribuyen, quando es declarada Guer-
ra del Imperio con la porcion, que està acor-
dada por la Matricula, que renovò el Empe-
rador Carlos V. la qual es muy limitada, co-
mo puede conjeturarse de que la Austria su-
perior, è inferior, que se regula por dos Elec-
tores, solo contribuye con 1218 florines al-
mes, ò los Soldados sustentados que le corres-
ponden, y al respecto los demás Principes, y
circuitos del Imperio, del modo que lo explica
en su historia Imperial el celebre Heisse de na-
cion Aleman.

No

No obstante quiero dar el caso , que concurren con el dinero , y gente correspondiente; no encuentro por esso, que la renta ordinaria de los referidos Principes , passe de 28. millones y 1300. pesos , y la numeracion de almas 12. millones y 72000. con que siendo igual con diferencia no reparable a la poblacion de la Francia , y excediendo esta en la renta de 12. millones de pesos , como el dinero es el nerbio principal con que se mantienen las Guerras , es visto que la Francia està en mejor disposicion que otra alguna , y que todas juntas; y si me dixeren que Ingleses , y Olandeses imponen cada año subsidios extraordinarios, harè la cuenta , que los primeros suelen sacar hasta 12. millones de pesos, de extraordinario; y los segundos seis millones, empenando para ello lo procedido, y que procediere de los impuestos de 10. y mas años; y aunque a esto se agregue la mitad de aumento en los demàs Principes Confederados, nunca puede llegar todo junto a los 65. millones de la Francia, con la diferencia que para aumentar derechos en Inglaterra, se necesita del concurso de demàs de 500. votos , y en Olanda de las siete Provincias,

cias, y no será la primera vez que se ayan visto
negar en vna, y en otra parte, à cuya contin-
gencia no queda expuesta la Francia, à donde
basta la menor insinuacion del Rey, para que
todo el Reyno la aplauda, y contribuya gus-
tosamente.

No hago memoria de los circulos de Sue-
bia, y Franconia, que asisten con bastantes
Tropas, porque estas solo sirven para la de-
fensa del propio Pais, y no para ofender à
otra parte: tampoco entro en quenta à Portu-
gal por no estar declarada la Guerra entre esta
Corona, y la de Francia, aunque lo sea con
España.

Y para que se haga algun concepto del po-
der de la Francia, bastará acordarse de la Guer-
ra precedente, que durò diez años, desde la
Campana de 1688. hasta la de 1697. inclusi-
ve, en la qual tuvo por Enemigos al Empera-
dor, y à todo el Imperio junto (cuya buena
union nunca se avia visto hasta entonces) à la
Monarquia de España, al Reyno de Inglater-
ra, Republica de Olanda, y Duque de Sabo-
ya, en que logró conquistas, y victorias contra
todos, aviendo sido siempre el agresor, al pas-

lo que de vn año para otro se lisonjearon los Confederados , que le faltarian medios para resistir , porque la passion no les diò lugar de discurrir maduramente , sobre el fundamento de las fuerças del contrario , que manifestò en el año inmediato al de la paz con el celebre Campamento de Compiègne , que mandò formar 18. leguas de Paris , adonde se congregò vn Exercito de 500. Soldados de Infanteria, Cavalleria , y Dragones , mandados conducir desde Flandes, Alsacia, y otras partes, solo para divertir à las Damas , y que el Duque de Borgoña recibiese sus primeras instrucciones en el exercicio de la Guerra, pues se mantuvieron 15. dias, y en este tiempo se representaron batallas campales , escaramuzas , sitio , y defensa de la misma Plaça de Compiègne , toma de quarteles , forrajear los campos , con todo lo demàs que se acostumbra en las Campañas , en cuya funcion desperdiçió Luis XIV. mas de dos millones de pesos sin necesidad; pero importò , para que sus Enemigos admirasen su poder , y se asegurassen , que el aver dado la paz à la Europa en el congreso de Risyvik , no procediò de falta de medios , si bien

bien pareció poco necesaria esta demostración, à vista de que en el tiempo en que con mas calor se trataba la paz, tomaron sus Armas por sitio las Plaças de Ath en Flandes, Barcelona en Cataluña, y Cartagena en America; y lo mejor fue, que luego cessaron las imposiciones extraordinarias sobre sus Vassallos, lo que no sucedió en Inglaterra (à quien se quiere considerar por el mas opulento del Vniverso) pues ajustadas las quantas en fin de 1697. se hallaron de deudas contra la Corona passados de cien millones de pesos; y para satisfacer à los acreedores, fue preciso prorrogar los nuevos impuestos hasta el año de 1715. que solo han podido conseguirlo de 25. millones, hasta el de 1702. en que se declaró nuevamente la Guerra, y esto parece irrefragable, pues los mismos Contadores Ingleses lo han publicado así en sus impresos.

De qual Monarquia se referirà en ningun tiempo, ni historia, sino de la Francia, que hallandose en Guerra tan sangrienta como la de 1672. contra el Emperador, España, Olanda, y otros Principes, pudiesse el Rey aplicar

-im

C

tan-

tanto cuidado, y dinero como se necesitò para la vnion de los dos Mares Occeano, y Mediterraneo por medio del famoso Canal de Languedoc, que costò inmenfos tesoros, y quedò perfecto en 1681. solo para beneficiar à sus Vassallos, y que la navegacion de 40. à 50. dias con tan notorio riesgo del Mar, y Enemigos, quedasse reducida à 3. ò 4. dias tan solamente sin temor alguno? No ay duda que esta prodigalidad en tiempo de ayer de mantener tantos Exercitos, indica la gran sustancia del Reyno.

Pareciò no obstante corta empresa de su poder la formacion del Canal referido, si al mismo tiempo no buscaba otros desaguaderos, por donde se derramasen las riquezas del Real Erario, y así ideò, dispuso, y perfeccionò, durante las Guerras la obra magnifica del Hospital de los invalidos, con dotacion anual de 5000. libras, para el sustento de 400. Soldados, y Oficiales, que en su servicio han quedado inhabiles de continuarlo, por las heridas recibidas en las Guerras, ò Ancianidad, cuyo principal monta poco menos de quatro mi-

millones de pesos, fuera del gran coste que tuvo la Fabrica ; y es tan proporcionada, y magnifica, que causa maravilla à los Estrangeros, y en especial Españoles que han tenido la ocasion de verla, y considerarla.

No contento este gran genio, se resolvió fundar vn Monasterio, llamado de San Ciro, con renta suficiente para el sustento, y educacion de 400. Doncellas, hijas de Vassallos nobles, cuyos padres se hallassen sin medios correspondientes para darsela conforme lo pedia su calidad; è instituyó tambien para los hombres quatro Academias, en que se sustentassen à costa del Real Patrimonio, hasta 800. nobles que aprendiessen el exercicio de las Armas, para ser despues empleados en los Exercitos, y las Armadas. El dinero que seria necesario para cada vna de estas fundaciones puede cada vno computarlo, y aviendose emprendido en ocasion de las mayores Guerras, es prueba evidente que le sobra dinero para mantenerlas. Y quien creyera, que al sexto año de la Guerra empezada en 1688. contra Enemigos tan poderosos pudiesse el Reyno

de Francia tener sustancia para contribuir à la Fundacion de la orden de San Luis con 32. Encomiendas dotadas de considerable renta en el mismo año de 1693. quando se viò mas poderoso, assi en fuerças de mar, como en tierra, por el desvarato, y ruina de la flota de Esniirne, toma de la Plaça de Rosas en Cataluña, de Charleroy, Furnes, y Dixmude en Flandes, y la vitoria en las dos famosas batallas de Nervvinde, que logró el Mariscal de Luxemburgo contra el Rey Guillermo de Inglaterra, y Elector de Baviera rompiendolos en sus Trincheras; y la de Marsalla, ò Orbasan en Piemonte, que dió el Mariscal de Catinat al Duque de Saboya, y Marquès de Leganes; sin embargo se reconoció por los sucessos que las riquezas de la Francia son incomprehensibles. No lo es menor el suceso de la Campaña de 1704. quando perdida la batalla de Hochter, en que quedaron prisioneros mas de 120. Franceses, y entre los muertos, y desertores se contó aver minorado el Exercito cerca de 300. descabro mas que suficiente, para que otro qualquier Principe, y todos los Aliados

jun-

juntos, no pudiesen levantar cabeça en algunos años; sin embargo se viò, que al siguiente de 1705. tuvo dadas tales providencias, que en la Mosela, Mosa, y Rhin pudo mantenerse sobre la defensiva, sin que los Aliados le tomassen mas que Haguenau, y Drusenhein, en Allacia, y Leevve, y Santuliet, en los Países baxos; que se compensò con la Ciudad de Treveris, Fuerte de San Martin, Castillos de Homburgo, y de Sarbruch, que los Franceses ocuparon, y no dexò de continuar la Guerra ofensiva en Italia; de que será buen testigo el Duque de Saboya que perdió las Plaças de Verrua, Chivazo, Montmillan, Niza, y Villa-Franca, y el de la Mirandala su Capital con todo el Ducado.

Hasta aqui he considerado las abentajadas disposiciones que tiene la Francia, para poderse oponer à todos los esfuerzos que quiesiesen sus Enemigos intentar contra ella con los Exercitos de tierra; pero como las dos Potencias, Inglesa, y Olandesa se hazen formidables por sus Armadas Maritimas, y comunmente se suele dezir, que quien es dueño del

Mar,

Mar, lo es tambien de la tierra, he encontrado razones mas que suficientes, que me persuaden de no serles la Francia en nada inferior tampoco en las aguas, especialmente desde que Luis XIV. se ha aplicado à fomentar los armamentos, y las navegaciones con la importante institucion que publicò 30. años ha, para que se alistassen hasta 600. Marineros, los 200. que han de estar siempre al sueldo del Principe, y los 400. empleados en el comercio de sus Vassallos, con la calidad de entrar en el servicio de las Armadas quando fueren necessarios; y que los hijos de estos ayan de aprender el oficio de los padres, como lo explica la Real Academia de las Medallas en las historias que diò à la Imprenta quatro años ha, y juntamente están destinados 1200. Soldados, que llaman de Tropas de la Marina para la guarnicion de los Navios. De esta buena orden procediò, que en 1690. pudiesse echar al Mar la poderosa Armada de 82. Navios de Guerra, que fueron en busca de la Inglesa, y Olandesa, que vnida con superioridad de tres Navios admitiò el combate que fue muy sangriento.

griento, hasta que perdidos 16. Navios, entre apresados, y quemados, se retirò huyendo à sus Puertos, y no satisfecha la Francesa de aver quedado con el señorio del Mar, emprendiò el glorioso desembarco en la Baia de Torbay, que es de Inglaterra, y despues de saqueados, y quemados varios Lugares, se retirò con admiracion del Mundo, que nunca avia pensado possible semejante armamento, ni resolucion.

Tambien me acuerdo, que en el año de 92. bolviò à salir otra Armada de numero igual de Navios, aunque la desgracia del Mariscal de Turvile, que comandaba los 44. del Oceano permitiò que encontrasse la Inglesa, y Olandesa antes que el Conde de Etrè con la suya del Mediterraneo pudiesse juntarse; y sin embargo no se escusò de pelear contra 80. Navios por el discurso de 4. dias siempre retirandose, hasta que levantado vn recio temporal se vieron empeñados 12. de sus Navios à dar al través en las Costas de Francia; pero el no aver dado lugar el tiempo à que se juntasen las dos Esquadras, no prueba inferioridad de su poder Maritimo. Es

Es verdad, que el siguiente de 1693. logro el Mariscal vengarse de la perdida antecedente, porque noticioso, que los Anglolandos disponian sus flotas para Esmirne de mas de 200. Navios, con la escolta de 35. de Guerra, salio à esperarlos con su Armada al Cabo de San Vicente, y atacadolos con ardimiento, apreso 27. que llevò à Tolon, y 56. echò à pique, ò quemò, y à no averse refugiado los demàs en los Puertos de Cadiz, y Gibraltar, que tuvieron tan inmediatos, se hubieran salvado muchos menos. Y es de saber, que al mismo tiempo tuvo ocupada la Esquadra del Mediterraneo, comandada por el Conde de Etrè, oy Mariscal, al sitio de la importante Plaça de Rosas en Catuluña.

En 1704. supimos todos, que en medio de aver perdido la Francia 15. Navios de linea en el Puerto de Vigo de Galicia quemados los mas, vn año antes, tuvo bastante Armada para combatir la Enemiga sobre las Costas de Malaga el dia 24. de Agosto; y aunque se dudò de quien avia sido la vitoria, es constante, que la Francesa quedò dueña del Mar,

Mar, pues la Anglólанда le abandonò retirandose luego à la Baía de Gibraltar, à repararse, y bolvió à salir en 5. de Septiembre, para sus Puertos, y al contrario la Francesa se mantuvo en nuestras Costas todo el mes de Octubre; cuya atencion, y otras circunstancias obligaron al Ministro del Almirantazgo de Dinamarca, de declarar que los Franceses ganaron la Batalla sobre apuesta hecha entre dos vezinos de Amburgo, de que nos hizieron participes las noticias mano escritas, è impresas de Olanda; en las quales tambien se insertò la harenga del Orador del Parlamento de Inglaterra hecha à la Reyna con el parabien de las vitorias de tierra, añadiendo, que en las de Mar se contentaba con que el Almirante Roox huviesse tenido la fortuna de poderse librar de las manos del Conde de Tolosa, cuya explicacion prueba en mi sentir lo que basta para dexar gloriosos à los Franceses.

Y si en el passado de 1705. no sacò al Mar Armada entera para competir con la de las dos Potencias, no fue por falta de fuerças, sino por el accidente de no averse podido juntar

D

en

en tiempo la Esquadra de Brest con la del Mediterraneo, sin notorio riesgo de encontrar la Enemiga al embocar del Estrecho; y tambien porque no aviendose temido la infidelidad de los Catalanes, se creyò infrutuoso el gasto, fuera de que al mismo tiempo saliò vna Esquadra independiente, comandada por el Cavallero San Pol, que hizo muchas presas de mercancia con quatro Navios de Guerra; y si el Christianissimo con mejor consideracion no franqueasse sus Vasos con la Marineria, para que sus Vassallos incomoden con el Corso à los Ingleses, y Olandeses, me atreviera de proponer, que aun puede ser mas pujante en el Mar, pues desde la buena planta, puesta en la Marina, no se ha visto que aya necesitado de alquilar Marineros, como lo han executado las dos Potencias Confederadas en Dinamarca, y Hamburgo, el año de 1705. y creo no avrà quien dude, que siendo el Comercio el nervio principal, que sostiene los Reynos, y especialmente à los dos referidos, no se les puede causar mayor daño, que el destruirsele por medio de los Navios de Corso, lo que no
 D
 pue-

puede conseguirse con Armada grande; y fino
reparese en las muchas presas, que continua-
mente hazen los Armadores Franceses, pues
solo en los Puertos de Cadiz, Coruña, y Ali-
cante han entrado 14. en este mes de Enero; y
fino preguntese al Orador del Parlamento de
Inglaterra, que en las primeras sesiones del
de 1704. pidio relacion autentica de todos los
Navios Ingleses, que en el discurso de dos
años avian sido apresados por los Franceses, y
se numeraron 520. cuyo valor fue reputa-
do por 200. pesos cada vno, y el de todos
passados de 10. millones de pesos; y esta certe-
za dió motivo à que perorasse sobre la necesi-
dad de armar Elquadras, que assegurassen la
navegacion; tambien en la historia Metalica
de Luis XIV. se numeran passados de 50. Na-
vios los que se apresaron à Ingleses, y Olande-
ses en el discurso de la Guerra, que tuvo fin en
1697. cuyo valor se dexa à la reflexion de los
curiosos.

De lo referido se infiere, que con el fomen-
to, que dà la Francia à sus Armadores en lu-
gar de emplear su tripulacion, y buques en Ar-

D 2

mada,

mada, consigue tres cosas favorables; la primera, el valor de las presas; con que se enriquecen sus Vassallos; la segunda dexar que se consuman en el costo de las propias sus Enemigos sin fruto, lo que huvieran experimentado en España, si los Vassallos huviesen guardado la fidelidad debida; y la tercera que se escusa de gastar los thesoros que requieren los armamentos navales, y las mas vezes sin utilidad.

Dexo aparte la buena economia de permitir la frecuencia de sus Comercios, assi en España, como en Levante, Indias Orientales, y Occidentales, para cuya escolta les concede Navios de Guerra, por lo qual son en muy corto numero los que son apresados; fuera de que quitados algunos Corsarios de la Provincia de Zelanda, apenas se conocen de Ingleses, y Olandeses. Pero quando la Francia consilere por conveniente hazer armamento igual à las dos Naciones, la bastará recojer sus Corsarios, sin mendigar socorros agenos.

Aviendo visto, pues, el poder de la Francia, assi en tierra, como en mar, que consiste en el numero de Vassallos igual à todos los

Con-

Confederados juntos , lo pingue de las rentas en que los excede, y la buena ordē, y disciplina, en los exercicios, y en las Armadas ; no puedo dexar de bolver à mi primer discurso con mayor fundamento, de que quantos esfuerços hagan los Enemigos para inquietar à España, ò à las dos Coronas juntas , han de ser siempre inferiores à los que contribuyere la Francia ; y así podrá averse reparado , que si destinaron 10y. hombres para el socorro de Portugal, nos embiò 14y. para oponerlele; si para Cataluña resuelven el socorro de 10y. ofrece el Christianísimo à su Nieto el de 20y. independientes de los 14y. de Estremadura, que se han hecho passar à aquel Principado , lo qual sirve tambien de apoyar la superioridad de fuerças de la Francia, sin que se entienda por ligera esta opinion à vista de lo que se ha experimentado en Italia, pues à los 40y. hombres que embiò el Emperador para conquistar al Estado de Milàn , se le han opuesto 60y. Franceses , que no contentos con embarazarle el intento , han conquistado ellos todo el Pais de aquellos Principes , que quisieron ostentarse parciales à la

la Casa de Austria, antes de examinar el poder de la Francia, que à expensas propias no han podido dexar de confesarlo.

Repasadas, pues, en mi imaginacion todas las consideraciones referidas, buelvo sobre mí arguyendo de esta suerte. El Reyno de Francia es mas opulento en riqueza, y numero de Vassallos que todos los Principes, que le son contrarios en la Guerra presente; su Rey es el que mejor ha entendido el arte de gobernar gloriosamente, de quantos se numeran oy entre los Principes de Europa. El amor que tiene à su Nieto, colocado en el trono de España, es el mayor que puede explicarse, porque no solo concurre la naturaleza, sino el honor, y el interés, que precisamente se ha de seguir à la buena vnion de las dos Monarquias. Quando considero, que para defender los derechos de la Duquesa de Horleans, su Cuñada, sobre los bienes del Elector Palatino, empezó vna Guerra el año de 88. que le arrastrò sobre sí à todo el Imperio. Que para mantener en el trono de Inglaterra al Rey Jacobo II. gastò innumerables thesoros en socorros de Tropas, y Armadas

madas para Irlanda, en tanta distancia, y riesgo, que por falta de animo del difunto Rey, que no se atrevió à exponer su persona, manteniendose à la frente de tropas Francesas, y fieles Irlandeses, se tuvo por preciso abandonarle. Quando atiendo al empeño del Rey de Francia, para socorrer al Elector de Baviera su Aliado, haziendo passar vn Exercito de 500.000 hombres por caminos, al parecer insuperables. Quando me acuerdo de los grandes socorros de dinero, y gente que embia à los Descontentos de Vngria, solo para mantener la diversion de las Armas del Emperador, y que padezca en sus estados Patrimoniales las desolaciones, y horrores que pretende introducir en los agenos; y finalmente quando reparo, que para mantener al Estado de Milàn, que es vn corto ramo de nuestra Monarquia, expende tantos thesoros, en tan numerosos Exercitos, me parece, que sin la menor violencia debo persuadirme, que doblará sus fuerças para la conquista de Cataluña, y Valencia, por considerarse en el centro de la Monarquia; y quedando reducidos estos dos Estados à la ley de conquista,

ta, cessan los temores de que se inquieten los demàs, mayormente que de esta ha de resultar gloria à Luis XIV. (que es à lo que siempre à aspirado) y con ella aumento de interesses al Rey su Nieto; pues no debe dudarse, que reducirà aquellos Pueblos con la fuerça à la misma ley, que el amor de los Castellanos los ha impuesto voluntariamente.

Aviendo expressado hasta aqui lo que yo siento, para estar mas que cierto, de los triunfos que han de lograr los dos Reyes contra sus enemigos, recibirè à particular favor qualquiera objecion que se haga à mis proposiciones por el desengaño, que pretendo ganar, si acalo fuere errado mi discurso.

Impresso en Granada, año de 1706